

cal

arte
expresiones culturales

3

1979

LA CRITICA DE ARTE

altamirano:

respuestas a un cuestionario



500 DOCUMENTOS DE ARTE. CIRCULANDO. AGOSTO. 1979

CARLOS ALTAMIRANO: Exposición "Revisión Crítica de la Historia del Arte Chileno". 25 Septiembre / 25 de Octubre. Galería CAL.

CAL: ¿Por qué has elegido la Galería CAL para exponer tu próximo trabajo? Porque me parece la única galería dispuesta a respaldar y promover el tipo de trabajo que yo propongo, porque además de mi exposición hay otras dentro de este año que se inscriben en el mismo orden de preocupaciones, como la de Carlos Leppe, lo que da al conjunto un carácter que me interesa. Finalmente, porque la Galería dispone de una revista lo que significa para mí la posibilidad de ocupar al mismo tiempo dos lugares culturales distintos que se complementan en el desarrollo del trabajo.

CAL: ¿Qué necesidad posee el arte contemporáneo de una Galería?

En el arte contemporáneo el espacio donde se muestra, donde se realiza la obra es fundamental, en cuanto éste determina en gran medida el significado de la obra. Por otra parte, la Galería se define y así es aceptada por todos, como un espacio cultural o como un lugar donde se entrega cultura, con todo lo que eso implique. De ese modo, si las necesidades particulares de la obra requieren de un lugar previamente establecido como cultural, como es el caso de la mía, la Galería se hace necesaria.

CAL: ¿Cuál es tu experiencia como espectador y como artista del Museo Nacional de Bellas Artes?

Bastante insignificante o muy significativa, depende cómo se mire. En primer lugar esta se reduce a los últimos cuatro o cinco años y en ese tiempo no creo haber entrado al Museo más de diez veces. Participé en tres concursos y vi algunas exposiciones, no más de cinco y en su mayoría extranjeras. En general el Museo no ha hecho nada en lo que se refiere al arte nacional que me parezca de interés.

CAL: ¿Qué función debiera cumplir un museo contemporáneo, a tu criterio?

Pienso que debe ser un lugar de encuentro de un presente con su historia, eso significa, en primer lugar, entender y presentar al pasado y sus obras en todo lo que éste pueda servir para la construcción de un presente, entenderlo con una mentalidad creadora y no con la de un anticuario que valora lo antiguo por el solo hecho de ser antiguo y lo protege de cualquier contaminación. En segundo lugar, pienso que si bien es importante tener en cuenta al pasado en el trabajo presente, más importante aún es mirar hacia lo que se hace hoy, para lo cual el Museo debería estimular, recoger y promover todo lo que guarde relación con un trabajo de arte contemporáneo.

CAL: ¿Qué papel cumple la difusión artística en el arte?

El arte como toda actividad cultural requiere para su total comprensión por parte del receptor de una información previa acerca del arte y del lenguaje artístico empleado. La difusión artística cumple, o debería cumplir, la tarea de entregar las herramientas necesarias para facilitar una mayor comprensión de la obra de arte.

CAL: Tú planteas tu trabajo como ruptura frente a las formas tradicionales, ¿qué entiendes por formas tradicionales?

Si entendemos el arte como un lenguaje y como tal inventado por el hombre para satisfacer algunas necesidades de comunicación, entendemos también que ese lenguaje, para seguir cumpliendo su función, debe ir cambiando sus formas en la medida que éstas ya no respondan a las exigencias de su tiempo, sea porque las necesidades han cambiado o porque han aparecido otras nuevas. El arte tradicional es aquel que se niega a aceptar esas exigencias y reitera formas ya probadas, refugiándose en el pasado, negando así al arte toda capacidad para proponer e influir en el desarrollo de la cultura, de ahí que el abandono de las formas tradicionales no puede leerse como negación del pasado sino como una necesidad vital de sobrevivencia.

CAL: ¿Cuáles son las referencias artísticas que han condicionado tu necesidad de ruptura en el arte?

Pienso, quizás, que el término ruptura es algo peligroso y puede llevar a malas interpretaciones, por cuanto significa un rompimiento total con lo anterior y eso se produce sólo en situaciones muy determinadas. Ahora bien, vivimos actualmente en Chile, por lo tanto en el arte chileno, una situación de emergencia frente a la cual, para responder, el arte debiera revisar todos sus esquemas, eso posibilita una ruptura dentro de nuestro desarrollo. Por eso te respondo recogiendo lo dicho por Nelly Richard en el número anterior de CAL, donde afirma que el conflicto existente en el arte chileno responde a una conciencia histórica más que a referentes artísticos.

CAL: Pero existen trabajos contemporáneos que hayan influido en la elaboración de esas formas nuevas que tú propones?

Más que obras específicas, aunque hay algunas que me importan mucho, lo que influyó en mi trabajo fue su problemática y los fundamentos teóricos que la sustentan. Esto es a su vez el desarrollo de lo propuesto por Duchamp quien dio al arte una nueva identidad, al instituirlo como una actividad del pensamiento, por lo tanto sujeto solamente a lo que éste sea capaz de producir. De esa manera libera al arte de la concepción pre-industrial de la artesanía bien hecha transformada en arte por el espíritu superior del artista. En cuanto a las obras específicas, me interesa el trabajo de Wolf Vostell y de los artistas que incorporan al arte formas de comportamiento, intentando homologar el desarrollo de la obra con procesos vitales.

CAL: ¿Qué papel cumple la teoría en el arte?

Es de vital importancia para la producción artística. La obra de arte como producto inteligente y que a su vez tiene un desarrollo, necesita elaborar, para hacerse productiva, un marco dentro del cual inscribirse. Ese marco es lo que da sentido al conjunto de trabajos que conforman la obra de un artista y se constituye sólo a través de un pensamiento teórico. En el arte contemporáneo, la obra de arte y la teoría tienden cada vez más a constituirse en un todo indivisible.

CAL: ¿Qué piensas tú del arte como fuente permanentemente alimentada por imágenes, qué piensas tú de la tradición iconográfica en el arte?

Esa es la idea que ha sostenido tradicionalmente al arte y por eso una de las más difíciles de vencer. Las imágenes, como las entiende el arte tradicional son, al igual que las visiones de los santos, algo especial a lo que sólo tienen acceso algunos espíritus privilegiados; el artista sería quien, junto con tener esas visiones es capaz de hacer con ellas un objeto perfecto (un cuadro, una escultura, etc.) trascendental, que puede hablar de la vida con más propiedad que la vida misma, en suma, una verdad absoluta que pueda convertirse en un objeto de culto. El arte contemporáneo niega de plano esa idea, al proponer el concepto de arte como producto mental, vale decir, como una investigación acerca de sí mismo y del modo cómo opera en un contexto dado, liberándose de paso, de lastres muy pesados como la estética, el formalismo, etc.

CAL: ¿Crees tú que la especificidad del arte sigue residiendo en lo visual?

No hay que confundir lo visual con las imágenes, negar lo visual sería un absurdo desde el momento que tenemos ojos y la mayoría de las cosas las percibimos a través de ellos. Tampoco se cuestiona la visualidad en el arte, como la imagen fotográfica, por ejemplo, o el color, etc. Lo que se pone en duda es la dependencia del arte a una forma, en otras palabras que la calidad de lo artístico o la "artisticidad", no la da la idea artística que está en juego y el modo cómo se articula, sino la forma que adopta al hacerlo. El valor de una obra de arte contemporánea no está en sus atributos físicos o visuales ni tampoco en sus particularidades de forma y color porque estos son sólo elementos del lenguaje empleado y no tienen que ver con el sentido de la obra en cuanto arte.

CAL: ¿Qué significa la cultura para un artista?

Lo cultural es lo que se opone a lo natural, vale decir que es todo lo que el hombre con su inteligencia produce para desarrollarse como tal. Dentro de la cultura el arte actúa como una fuerza renovadora de las reglas y moldes que tienden a estratificarla, enjuiciándola permanentemente. Para el artista la cultura es su campo de lucha.

CAL: ¿Qué validez le asignas a la pintura?

Creo que en gran medida ya he dado respuesta a esa pregunta, en todo caso ésta debe extenderse a las demás formas tradicionales de hacer arte como la escultura o el dibujo. Dichas formas con su tradición ilusionista están sujetas a una concepción idealista de la cultura y del arte ya históricamente cuestionada y difícilmente sostenible dentro de un pensamiento contemporáneo. La resistencia de los artistas tradicionales a revisar sus prácticas radica en que se niegan a aceptar que éstas corresponden a la idea pre-electrónica de los medios de comunicación; en el estado de desarrollo en que estos se encuentran cualquier artista consciente de su papel lo debería convertir en su principal preocupación.

CAL: ¿Qué opinas del arte chileno actual?

Tal como dije anteriormente, vivimos en una situación de emergencia que obliga al arte a definirse, debido a eso, pienso que la crisis actual del arte chileno puede conducir a conseguir un estado mayor de madurez; por primera vez se advierte una preocupación colectiva, por lo menos entre los artistas jóvenes, por encontrar una identidad común, por clarificarse acerca de lo que somos, acerca de lo que tenemos y de lo que no tenemos y qué podemos hacer con ello, en suma, por configurar un verdadero arte chileno.

CAL: Quién te ha sido o te es importante dentro del arte chileno actual?

A mi parecer el deber del artista es consumir toda y cualquiera manifestación de arte que se produzca en su medio. Desde mi punto de vista destaco como lo más importante los trabajos de tres artistas que desde sus diferencias particulares estructuran tres lugares de arte; me refiero a Carlos Leppe (artista plástico), Raúl Zurita (poeta), Eugenio Dittborn (artista plástico). Carlos Leppe se ha configurado en nuestro medio con características absolutamente singulares en la medida que, en cada una de las etapas de su trabajo, ha obligado a la apertura de nuevos sistemas de lectura, no convencionales, para dar cuenta de una obra que constantemente se niega a ser absorbida; Leppe reúne así la capacidad y reflexión para originar un sistema de arte responsable y consciente de sus mecánicas y recorridos.

Zurita, por otra parte, viene estructurando una obra que sobrepasa los límites de lo estrictamente literario, trabajo basado en la elaboración de un sistema de arte que persigue instaurar un lugar modelo de recorrido para ser llenado, como el mismo dice, con la experiencia concreta de vida.

Finalmente, la obra de Dittborn se me presenta (a pesar de las dudas ya enunciadas acerca del trabajo pictórico) con un alto grado de coherencia, en un marco reflexivo claro y exhaustivo y sosteniendo una problemática vigente que lo constituye, a mi juicio, como otra de las manifestaciones más relevantes del arte chileno actual.

CAL: ¿Qué opinas de la crítica de arte en Chile?

Pienso que la crítica chilena (en el caso que aceptemos como tal a los comentarios sobre arte que se hacen en diarios y revistas) es algo que no produce interés, ni en los artistas ni en el público. Eso debido a que las personas que la ejercen, al enfrentarse con la obra, no usan o no tienen más antecedentes críticos que sus propios sentimientos, por lo que la opinión que entregan es tan valiosa como la que pueda dar cualquier espectador medianamente sensible y eso no contribuye ni al desarrollo del artista ni a una mayor comprensión de la obra por parte del público no especializado. Lo más importante que pasa a ese respecto es la actitud crítica y auto-crítica que se está generando en los propios creadores como un medio de suplir esa carencia.

CAL: Este año dio lugar al surgimiento de una gran cantidad de revistas culturales; ¿qué opinas tú acerca de ese fenómeno?

Pienso que la aparición de estas revistas responde (la mayoría de ellas) a una necesidad común de publicitar un pensamiento crítico, o para ser más exactos, a una inquietud por formular un pensamiento crítico respecto de lo que significa la actividad cultural hoy en Chile, producto de la situación emergencial a la que ya he hecho mención. Eso obliga a la creación de tribunas propias, en vista de que éstas no existen o no están disponibles, por que no tienen las mismas preocupaciones y porque tampoco les interesa promoverlas.

CAL: ¿Cuál fue tu experiencia universitaria?

Mi paso por la universidad (2 años en la escuela de arte de la UC.), al mirarlo retrospectivamente, pienso que me fue sumamente útil. En ella aprendí todo lo que un artista no debe ser. Aprendí (por negación) que el artista no es un tipo con manos hábiles y buen gusto sino alguien con una inteligencia despierta, atenta y crítica frente a lo que pasa a su alrededor. Aprendí, también por negación, que trabajo con un lenguaje que no es natural sino construido por una historia y que evoluciona con ella, enjuiciándola y construyéndola a su vez, por lo tanto, que mi primera responsabilidad está con ese lenguaje. Aprendí, finalmente, que el arte como toda actividad cultural es responsable ante la sociedad que lo acoge; todo eso lo confirmé (está vez por afirmación) en el seminario sobre arte actual dirigido por Nelly Richard a principios de este año, en cual participé. ■

cal

arte
expresiones culturales

1979

**INFORMARSE EN CAL
ES CULTURA:
CONTAGIE MENSUALMENTE
SU NECESIDAD DE CAL**